

LA ESPAÑA CONSTITUCIONAL

DIARIO LIBERAL.

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION, OLIVAR, 5, PRINCIPAL.

AÑO II.—NÚM. 204.

MIÉRCOLES 6 DE MARZO DE 1872.

SEGUNDA ÉPOCA.

OFICIAL.

La Gaceta de hoy publica los siguientes nombramientos:

Al inspector de Hacienda D. Gabriel Secades, para ordenador general de pagos por obligaciones de Gracia y Justicia.

Al señor ex-ministro de Fomento Sr. Groizard, para vocal ordinario de la junta superior consultiva de Sanidad.

A D. Mariano Alvarez, cónsul general cesante, para vocal ordinario de la junta superior consultiva de sanidad.

Publica además lo siguiente:

MINISTERIO DE FOMENTO.

DECRETO.

En vista de las razones expuestas por el ministro de Fomento, de conformidad con lo informado por la seccion de Hacienda del Consejo de Estado, y de acuerdo con el de ministros, según prescribe el art. 41 de la ley provisional de administracion y contabilidad de 25 de Junio de 1870,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único. Se trasfieren del cap. 23, artículo 1.º, seccion 7.ª del presupuesto de 1871 á 1872, concepto de *Material de carreteras en construccion*, 25.000 pesetas al cap. 1.º, art. 2.º de la misma seccion y presupuesto. *Personal de la administracion central de dicho ministerio*. El gobierno dará cuenta á las Cortes del presente decreto.

Dado en palacio á cinco de Marzo de mil ochocientos setenta y dos.—Amadeo.—El ministro de Fomento, Francisco Romero y Robledo.

Movimiento verificado en la judicatura por el Sr. Ruiz Zorrilla el año de 1869.

(Conclusion.)

MES DE DICIEMBRE DE 1869.

Jueces y promotores.

Cesantes.

Juez de Daroca, D. José María Urizar.
Idem de Sahagún, D. Fabian Gil.
Idem de Múrias, D. Nicolás Antonio Suarez.
Idem de Riaño, D. Agustin Perez.
Promotor de Vitoria, D. Ezequiel Santana.
Idem de Alcázar de San Juan, D. Ramon Ruiz Janer.

Idem de Manzanares, D. Pascual Maria Cantó.
Idem de Puenteareas, D. Manuel Fernandez.
Idem de Valencia de D. Juan, D. Manuel Martinez.

Idem de Bilbao, D. Fermin Moscoso.
Idem de Garrobillas, D. Pablo Garcia Cano.
Idem de Pina, D. José María Polledo.
Juez de Teruel, D. Fernando Casanova y Alvarado.

Idem de Nava del Rey, D. Félix Prat y Serrano.

Nombramientos.

Juez de Alcázar de San Juan, á D. Luis Funes.

Idem de Rioseco, á D. Pedro Sagastizabal.
Promotor de Requena, á D. Vicente Piño.
Idem de Navalnoral de la Mata, á D. Francisco Bello.

Juez de Huercál Overa, á D. Francisco Carrasco.

Idem de Puenteareas, á D. Joaquin Castro.
Idem de Múrias, á D. Agustin Jimenez.

Idem de Pina, á D. Manuel Gonzalez.

Idem de Riaño, á D. Francisco Garcia.

Promotor de La Vecilla, á D. Eloy Rodriguez.

Idem de Vitoria, á D. Rafael Soler.

Idem de Olot, á D. Joaquin Mir.

Idem de Alcázar de San Juan, á D. Pedro Amador.

Idem de Puenteareas, á D. Ramon San Pedro.

Idem de Villamartin de Valdeorras, á D. Ricardo Prada.

Juez de Alcázar de San Juan, á D. Jaime Moya y Torrent.

Promotor de Manzanares, á D. José de Aldecoa y Villasante.

Idem de Bilbao, á D. Luis Rodriguez Vicens.

Idem de San Clemente, á D. Joaquin Arguch y Oñate.

Juez de Soria, á D. Antonio Calvo y Serrano.
Promotor de Garrobillas, á D. Francisco Bello y Baile.

Idem de Navalnoral de la Mata, á D. Felipe Lopez Oliva.

Idem de La Guardia, á D. Eusebio Fernandez y Velasco.

Idem de Sariñena, á D. Manuel Maria Rives y Sabater.

Idem de Valencia de Don Juan, á D. Manuel Martinez Garrido.

Juez de Teruel, á D. Salvador Romero y Valera.

Idem de Vera, á D. Nicolás Octavio de Toledo.

Idem de Posadas, á D. Acisclo Fernandez.

Idem de Nava del Rey, á D. Ricardo Decoroso Vazquez.

Traslaciones.

Juez á Daroca, á D. Diego Oleina.

Idem á Ponferrada, á D. Agustin Cancio Teijeiro.

Idem á Sahagún, á D. Gregorio Alvarez.

Idem á Ateca, á D. Antonio Perez.

Idem á Velez-Málaga, á D. Joaquin Ruiz Marco.

Idem á Almodóvar del Campo, á D. Luis Funes y Gomez.

Promotor á Seo de Urgel, á D. Victor Herrero y Gonzalez.

Idem á San Feliú de Llobregat, á D. Vicente Sanguenís.

Idem á Chelva, á D. Estéban Gomez y Gonzalez.

CUESTIONES ECONÓMICAS DE LA PRESENTE ÉPOCA

por D. Alejandro Llorente.

(Continuación.)

Explicada de esta suerte, con cuanta brevedad era posible, la historia del impuesto sobre la renta en varios países de Europa, veamos ahora cómo ha sido presentada y discutida la misma cuestion en Francia. El gobierno, en su proyecto de ley, había propuesto otros varios arbitrios, y ni una sola palabra había dicho acerca de este de que tratamos. De los indicados, había sido aceptada por la comision de presupuestos primero, y luego por la Asamblea, una sola parte, cuyo producto se calcula actualmente en 366 millones de francos. Faltan otros 250 aproximadamente para completar el presupuesto de 1872, ó por mejor decir, el que se considera como presupuesto normal de Francia en los años próximos; y entre los medios que el gobierno consideró convenientes para llenar este vacío, figura como uno de los más importantes, tanto por el guarismo de sus probables productos, como por las discusiones á que ha dado origen, el establecimiento de ciertos derechos sobre primeras materias extranjeras que la industria fabril emplea y elabora.

Con referencia á este proyecto presentó otro distinto la comision, y entre diferentes medios proponía se adoptase un impuesto, no sobre la renta en general, sino sobre las rentas, es decir, sobre diversas y especiales clases de ellas. La diferencia entre este sistema y el del *income tax* inglés es muy fácil de señalar, pues que este último no hace distincion alguna en cuanto al origen, y así pesa sobre el propietario como sobre el colono, y sobre el que ejerce alguna profesion liberal como sobre el poseedor de bienes muebles que rinden interés anual.

Por no atreverse M. Casimiro Perier y los demás individuos que suscribieron el mencionado informe á ir tan lejos, se quedaron á la mitad del camino.

No osaban imponer tal carga á los propietarios rústicos ó urbanos, cuyos bienes, además de estar gravados con el peso de los antiguos impuestos, hubieron de pagar otro durante la guerra, y padecieron á consecuencia de los rigores de esta última más acerbamente que los demás géneros de riqueza, y por lo tanto suprimieron la señalada con la letra A entre las cédulas inglesas. «No es la presente, decía el dictámen, en que 30 departamentos han sido invadidos, asolados, puestos á rescate, en que los predios han sido saqueados y el ganado presa de la rapiña, y en que las contribuciones directas han sido recargadas con céntimos adicionales para movilizacion de la milicia, no es esta ocasion oportuna para pedir á las tierras mayores sacrificios.» Tampoco se atrevieron á imponer gravámen á los tenedores de rentas del Estado, por la atendible razon de que la

Francia necesita pagar á los prusianos, aun después del plazo corriente, otros 3.000 millones de francos, los cuales ha de pedir al crédito dentro de breve término, con algunos otros más para cubrir el probable déficit de sus presupuestos. Por consiguiente, nada ganaria el Tesoro con recibir en una una mano el impuesto si con la otra había de pagar mayor suma en las contrataciones posteriores, la cual vendria, si es licito decirlo así, á escaparse por la brecha abierta en el crédito. Pero ¿se ha evitado el peligro, si con estas discusiones queda advertido el mundo mercantil de lo que podrán votar las Asambleas francesas cuando los empréstitos estén ya hechos y pagados los prusianos? (1) Sepárase también en esta parte la comision de Versalles del sistema seguido al otro lado del Estrecho, y de la cédula C berraba una de las partidas más pingües. Veamos, pues, á lo que quedaba reducido el impuesto sobre las rentas, mermado de esta suerte y dividido por la comision en cuatro clases distintas (2).

La clase A comprendia todos los valores mobiliarios franceses y extranjeros, rentas de Estados, provincias ó pueblos, acciones y obligaciones de todo género de compañías, con exclusion de los títulos de renta pública francesa.

La clase B abrazaba las pensiones, sueldos, salarios ó emolumentos públicos ó privados. La clase C se había de componer de toda especie de intereses de créditos, ó de pensiones pagadas por particulares. Y, por último, la D se refiere á los beneficios del comercio ó la industria (en cuanto no las abarca la clase A, y á los de toda clase de profesiones. Con respecto á las rentas de las clases B y D, los productos anuales que no alcanzan á 1.500 francos quedaban exentos del impuesto, y los que no pasan de 3.000 gozaban de la exencion por lo correspondiente á los primeros 1.500 francos. Tal era en breves palabras, el sistema contrapuesto al del gobierno, y este luchó desde Junio á Octubre en Versalles, defendiendo su terreno palmo á palmo, sin abandonar su sistema en los puntos esenciales, y sin consentir que desistiera del suyo la comision compuesta por lo general, como ya dijimos, de personas prácticas, ilustradas é independientes.

Al comenzar las discusiones, después que reanudó sus tareas la Asamblea en Diciembre último, se presentó en la palestra, como era natural que se presentase, otra tercera opinion, y era la de los que deseaban se adoptase el sistema inglés en toda su latitud y con el mismo rigor de lógica que no admite exclusion de categoria alguna de rentas. Y también ha resultado de las discusiones otra cuarta opinion que es la que, restringiendo á sus más estrechos limites el impuesto, intenta solo aplicarlo á los valores mobiliarios. De estos diversos pareceres, los más estrechos y los más lógicos han sido los que con mayor empeño y lucimiento han luchado, quedando reducida á muy desairado papel la comision, y no porque sostenia un término medio, sino porque el suyo era inaceptable, como su colige de razones fáciles de comprender. Pero antes parece oportuno explicar cuáles eran los antecedentes de este impuesto en Francia, y cuáles las disposiciones de la opinion pública.

Habremos de consignar ante todo que algunos economistas franceses, así como de otros países, van más allá de los términos justos en sus encomios del impuesto sobre la renta. Entre otros citaremos como ejemplo á M. Esquiron de Parieu, autor de una obra sumamente estimable sobre las contribuciones, bajo el triple punto de vista histórico, político y económico. Pero tan prendado debía estar del impuesto á que aludimos, que ya le había consagrado en obra aparte un volumen entero, lleno de curiosísimas noticias, donde no se habla más que de este tributo en todos los Estados, antiguos y modernos, grandes y pequeños, desde Atenas y Roma hasta S. jonia Weimar y Tefas. Durante los diez y seis años que han transcurrido desde la publicacion de aquel libro hasta el día, el entusiasmo de M. Esquiron

(1) Hacemos á la comision la justicia de confesar que funda su opinion en los principios más elevados y puros de derecho, y no en esta razon de conveniencia y de circunstancias. Pero creerán los capitalistas que eran aquellas las verdaderas razones que determinaban la accion del gobierno y el voto de los diputados?

(2) Las clases A, C, D, habían de ser gravadas con tres, y la clase B con 2 por 100 sobre sus rentas.

de Parieu ha debido ir creciendo, pues que en vista del dictámen de la comision de Versalles, alborozado con la perspectiva de que su impuesto favorito llegase á puerto de salvamento, no tuvo limites su júbilo, hasta el extremo de escribir en un documento reciente que por fin veía «apuntar la aurora en el horizonte,» como si tan gran dicha fuese la que puede resultar de otro nuevo impuesto.

Para que no incurran, á la vista de este estilo anacronístico, nuestros lectores en yerro, añadiremos que M. de Parieu es un personaje grave y práctico, que desempeñó las funciones del ministro de cultos, y vice-presidente del Consejo de Estado en tiempo del imperio, además de ser miembro del instituto, las cuales han sido otras tantas razones para que citemos su ejemplo y sus palabras.

Desde hace largo tiempo causaban admiracion en Europa los crecidos productos del *income tax* en Inglaterra, restablecido en 1840 por J. Roberto Peel, y desde entonces asociado en la opinion comun al libre cambio, más bien por la casual coincidencia cronológica, que por ninguna intrínseca identidad de naturaleza ó de condiciones. Después ha sido objeto de cierto asombro esa máquina tan poderosa, con ayuda de la cual cada penique por libra de sus rentas que paga un inglés se convierte al llegar al Tesoro en millon y medio de esterlinas. Pero en este punto conviene pedir cuentas á la admiracion. reducirla á sus justos limites, y sobre todo que sepamos qué es lo que la excita y justifica.

Cuando un cálculo astronómico consigna la distancia á que nos hallamos del sol, nuestra admiracion se divide entre dos objetos; por una parte los adelantos de la ciencia que lo mide y lo calcula. Cuando la sonda nos da á conocer las mayores profundidades del Océano, la habilidad del sondeador puede merecer cierto moderado aprecio; pero lo que justifica el arrebato poético es la enorme masa de agua colocada por la mano de Dios entre los continentes. De la misma manera, con respecto á la célebre contribucion inglesa, si bien se mira, no es lo que causa ó debe causar sorpresa, en vista de su crecidísimo rendimiento la excelencia de este mecanismo fiscal, sino la suma enorme de riquezas, la cantidad de rentas anuales que supone.

Nadie se atreverá á decir que en cada país del globo á que se aplique ha de producir millon y medio por penique. Pero son muchos los que muestran estar un tanto alucinados y los que hablan como atónitos del *income tax*, sin darse cuenta de que sus rendimientos penden en gran parte de circunstancias especialísimas de la Gran Bretaña. Los teóricos y economistas más razonables, cuyo saber y experiencia los ponen á cubierto de tales errores, están en su derecho al pensar que la contribucion sobre las rentas es en circunstancias extraordinarias recurso de preciosa elasticidad y que puede ser muy útil si se aplica á las clases ricas del Estado para compensar y completar la parte de gravámen que pueden satisfacer las pobres y laboriosas por el conducto de las contribuciones indirectas.

Pero esta razon solo tiene fuerza con aplicacion á aquellos países donde los propietarios y las demás clases acomodadas no estén sujetas de antemano á cargas proporcionadas á sus medios.

Mientras tanto, el público francés asistia á estos ditirambos de los escritores, sin pensar que tuvieran consecuencias prácticas, y oia hablar de las sumas fabulosas del *income tax* inglés sin desentrañar las causas, habiendo sido costumbre general de aquel pueblo durante los últimos años que precedieron á la guerra cuidarse medianamente de las cosas públicas interiores y poco ó nada de las demás naciones, en cuya desdichosa ignorancia tuvieron origen recientes errores y descalabros, según opinion muy generalizada hoy en toda Europa. Ello es que según resulta de las discusiones, del prematuro aplauso con que fué acogido el proyecto de impuesto sobre las rentas, y de la casi unánime aversion con que después fué repellido, no parece que estuviesen ni el público ni los diputados muy al corriente, ni de las condiciones íntimas é inevitables del impuesto, ni de su analogia con ciertos tributos que habían dejado en la historia de Francia las huellas de la más duradera impopularidad.

Sin embargo, desde el primer día había dicho

M. Thiers (1) que la talla tan odiada por los franceses de siglos pasados, no era más que una especie de contribuciones sobre las rentas. Era la talla, en efecto, un antiguo tributo que en tiempos feudales cobraban los señores de sus vasallos, y que luego se regularizó y tomó carácter de renta del rey, cuando hacia los tiempos de Carlos VIII se formaron ejércitos permanentes, si bien ni entonces ni más adelante pagaron la talla todos los franceses, sino solo los plebeyos y villanos, pues que los nobles solo servían al rey con sus armas y los clérigos con sus rezos.

De esta desigualdad provenía en gran parte el ser tan abominada la talla como lo han explicado varios adversarios del presidente de la república. Pero este acierta cuando sostiene con la autoridad de Vauban que otra parte de la impopularidad se ha de atribuir á lo arbitrario del repartimiento, por vicios inherentes é incurables de este género de imposiciones; según nuestro sentir, por vicios de doble naturaleza, que solo en parte son irremediables, pero que del todo no ha acertado á curar el sistema practicado en Inglaterra, ni en América, ni en parte alguna del mundo que conozcamos.

Lo extraño fué, en cuanto puede serlo, el que un mismo autor sea citado por los partidarios de causas opuestas, que así M. Thiers como su antagonista el juicioso y entendido profesor monsieur Wolow-ky, iban de igual manera armados para su pel a, cada uno con un ejemplar del célebre escrito de Vauban, titulado *El diezmo real*. Ya saben nuestros lectores, si han leído el discurso de M. Thiers, de qué manera sacó partido del texto este hábil y elocuente orador. Pero la imparcialidad nos obliga á decir que, en nuestro concepto, le empleó con mayor tino para su propósito el defensor del *income tax*, supuesto que el Vauban proponía, en efecto, que la talla quedase abolida, pero habiéndola de reemplazar el diezmo real, que tampoco venía á ser otra cosa sino una contribucion general sobre toda clase de rentas, es decir, el futuro *income tax* del siglo XVIII.

Con este testimonio de nuestra imparcialidad, concluyen cuanto tienen de comun nuestra modesta opinion y la de M. Wolowski, y suplicamos á nuestros lectores nos dispensen esta digresion, tan interesante para la historia de la Hacienda y de la economia política. Lo que no vemos hayan puesto bien en claro las discusiones de Versailles, es lo que sucedió posteriormente en Francia.

No se atrevió por el pronto Luis XIV á poner en planta la propuesta del virtuoso mariscal é ilustre ingeniero, y según parece, solo se hubo de echar mano de cierto sistema de capitacion que no dió notables frutos. Pero luego, cuando el esplendor de aquel monarca quedó eclipsado hacia el término de su gran reinado con la grandeza todavia mayor de sus desastres, se acudió al cobro de un diezmo (en 1710) como el ideado años antes, para acudir al reparo de la Hacienda, que andaba muy escasa. Contra este impuesto personal (2) sobre las rentas, fueron infinitos los clamores que se levantaron y vino á suceder lo mismo que con la talla, pues por un lado menguaron su producto los privilegios del favoritismo, resultando exentos los cortesanos, la nobleza, el clero y ciertas provincias de la monarquía, mientras que por otro daba lugar á gravísimas injusticias la arbitrariedad de los repartimientos, cuya base era tan incierta, como ha de suceder siempre que se adopte igual ó parecido sistema; y por último, los contribuyentes se negaban con terquedad invencible á presentar las declaraciones que habian de servir de base al reparto, por temor de que fueran algun dia instrumento de su propia ruina.

LA ESPAÑA CONSTITUCIONAL.

MADRID 6 DE MARZO DE 1872.

La coalicion que los radicales nos han presentado estos dias como un hecho consumado, tomando de aquí pretexto para amenazadores alardes, todavía no se ha llevado á efecto, y lo que es peor para el radicalismo, no se llevará ya, teniendo en cuenta el espíritu de ambigüedad que domina en el último manifiesto que los

(1) Ya indicamos esta opinion de M. Thiers en nuestros artículos de Julio último, sobre la Hacienda inglesa.

(2) Este *décimo*, ideado por el contador (*contraeur*) general Desmaretz, por consejo de Orry, fué el que mereció á Saint Simon su terrible calificación, *la sanglante affaire du dixième*. Según refiere este autor en sus famosas Memorias, fueron tales los escrúpulos del rey, que para decidirle á que decretase este impuesto hubo necesidad de que le aconsejara la Sorbona no anduviese en reparos, puesto que eran propiedad suya los bienes de todos los súbditos.

hombres de este partido hacen publicar hoy en sus diarios.

Cuando el partido radical, ciego por el despecho, provocó el proyecto de la llamada coalicion nacional, al acercarse á aquellos elementos de los cuales queria valerse como de un arma para sus mezquinos planes, estos le hubieron de hacer presente que no eran políticos de tan pobre inteligencia como los del radicalismo, y por tanto, que no estaban dispuestos á dejarse coger en el grosero lazo que estos querian tenderles.

No son tan cándidos los elementos, cuya cooperacion buscan los radicales para poner sus fuerzas á disposicion de estos sin condiciones de ningún género, porque no puede entrar en los planes de aquellos conspirar simplemente á que los radicales consigan la satisfaccion del hambre de presupuesto que les devora.

Moderados, republicanos y carlistas, en su concepto de desheredados de la influencia de la opinion pública, tienen un interés vitalísimo en producir sangrientas perturbaciones, para, á su sombra, ver si les es dable conseguir la realizacion de su respectivo ideal.

Y siendo esto así, como lo confirman paladinamente las pruebas prácticas, claro está que ni republicanos, ni moderados, ni carlistas habian de someterse incondicionalmente al proyecto de los hambrientos y traidores radicales.

Ahora bien: como no queremos vulnerar en lo más pequeño ni las honras colectivas ni las individuales, vamos á dar una explicacion de los dos epítetos que acabamos de emplear.

Hemos llamado *hambrientos y traidores* á los radicales, y estamos en el deber de probarlo.

No tenemos que esforzarnos mucho para llegar á la cumplida prueba.

Los radicales, como todos saben, y como nosotros tantas veces hemos manifestado, son hijos de la ambicion insensata de un hombre vulgarismo, el señor Zorrilla, que por las escasas dotes de inteligencia con que á la naturaleza plugo adornarle, y por los pobres servicios que á la causa de la libertad ha prestado con relacion á otros hombres, no merecen otra cosa que el más completo desprecio.

Conocidas de todos son las vacilaciones, las intemperancias y los cambios de disfraz del radicalismo; perfectamente ha demostrado este partido hambriento que no tiene, que es incapaz de dejarse arrastrar por otras *patrióticas* aspiraciones que las que directamente conduzcan á la absoluta posesion del presupuesto.

Los que, como los radicales, por exigencia de la opinion pública, descienden de las esferas del poder, y á contar desde este momento se colocan más ó menos desembozadamente en frente de la dinastía que contribuyeran á levantar, traidores son, no solo á la dinastía, sino á la soberanía popular, de la cual, sin embargo, por una hipocresía digna de los mayores castigos, se muestran tan pomposos declamadores.

Ahora bien: los radicales, ya, como algunos pretenden, porque hayan llegado á concebir nuevas esperanzas, infundadas en nuestro concepto, de ser llamados al poder por ciertas elevadísimas regiones, ya porque no les convenga la resolucion de los tres elementos de la coalicion, moderados, carlistas y republicanos, el hecho es que la circular publicada por los prohombres del radicalismo, ni puede satisfacer á los dinásticos ni á los oposicionistas; antes por el contrario, esta circular pone de manifiesto que los radicales son incapaces de adoptar una determinacion franca y noble.

La ambigüedad que se desprende del manifiesto ó circular radical, prueba bien

á las claras que los hombres del radicalismo están única y exclusivamente movidos por un hambre voraz y repugnante de presupuesto, y que, para conseguirlo, les importa muy poco servir á Dios ó al diablo.

Verdaderamente que la historia no registra un partido de aspiraciones tan mezquinas como el radicalismo.

¿Qué quiere decir el radicalismo, que tantas manifestaciones ha hecho de antidinastismo, con las siguientes ambiguas palabras?

«Noble y honrado en sus procedimientos, como en sus fines, si por una parte no entiendo abjurar de su historia ni de sus compromisos al tomar parte en el pacto que terminará con la campaña electoral, por la otra, lo celebra animado del sentimiento de lealtad que ha brillado constantemente en su historia.»

Si el radicalismo entiende que el proyecto que ha provocado de coalicion con los elementos antidinásticos y contrarios al espíritu de la revolucion de Setiembre, no le obliga á abjurar de sus compromisos, ¿por qué no hace terminantes declaraciones de dinastismo contrarias á las que de algun tiempo á esta parte tiene hechas?

¡Ah! Porque el radicalismo que solo se mueve por hambre, viendo que la coalicion no ha de serle fructuosa en el sentido que apetece, no se atreve á romper en última instancia con la dinastía, sin perjuicio de estar de acuerdo por lo que pueda ocurrir con los encarnizados enemigos del orden existente.

Pero el radicalismo no nota que con su juego de dos barajas solo consigue hacerse más repulsivo á la opinion pública, á la vez que impotente para que los que ha llamado á la coalicion le sigan en su abominable proyecto.

En una palabra: queda clara y terminantemente demostrado que los radicales son hambrientos, traidores y cobardes, y que la coalicion que han provocado es imposible.

LOS SUCESOS DE MANILA,

La *Política* da los siguientes pormenores sobre los últimos sucesos de Manila:

«Recibimos hoy una carta fechada en Manila el 22 de Enero á las tres de la mañana, en que se dan interesantes pormenores sobre la sublevacion militar que estalló en Cavite la noche del 20.

Cavite, capital de la provincia de su nombre, es la residencia del comandante general de marina y está situado hacia el Sur de Manila, á la izquierda de su gran bahía, cuyo trayecto recorre en 45 minutos un vaporcito que sale y regresa dos veces al dia. El arsenal y la fábrica de tabacos dan vida á Cavite, así como á tres pueblos que lo rodean.

A las nueve de la noche del citado dia 20 se insurreccionó parte de la guarnicion, que se componia del batallon núm. 7, de dos compañías de artillería y de alguna infantería de marina, todos indígenas.

Estas últimas fuerzas, con algunos obreros del arsenal, fueron los que dieron el grito: «¡Mueran los Castillos!» lanzándose hacia el cuartel del Rey, núm. 7, arrollando y matando cuantos hallaron á su paso. En este primer ataque fueron sacrificadas diez y seis victimas, oficiales de marina y empleados del arsenal en su mayor parte.

El batallon núm. 7, cuyos soldados son naturales de las Visayas y de más espíritu guerrero que los Tagalos, con los cuales tienen gran rivalidad, no solo se opusieron á seguir el movimiento, sino que rechazaron con fuerza el ataque que los insurrectos dieron al cuartel, logrando hacerlos replegarse al arsenal, donde se hicieron fuertes con algunas piezas de artillería y abundantes municiones.

Tan pronto como el capitán general Sr. Izquierdo tuvo noticia de estos sucesos, dispuso que el segundo cabo, general Espinar, con los batallones números 1 y 2, se embarcase para Cavite y que el resto de la guarnicion permaneciese en los cuarteles, constituyendo él su cuartel general en la capitania del puerto, desde donde, con la actividad y energía que le distinguen, dictó las más acertadas disposiciones para que el vecindario no se alarmase ni la insurreccion fuese secundada por los indios y chinos que componen la mayoría de la poblacion, la cual permaneció completamente tranquila.

Deseando economizar en lo posible el derramamiento de sangre, dió orden el segundo cabo, señor Espinar, para que circunvalase el punto ocupado por los insurrectos, que serian unos 300, y lo hizo tan bien, que algunas horas despues los tenia tan estrechamente sitiados, que 21 de ellos que quisieron escaparse, pagaron con su vida su temeridad. El 22, al amanecer, el general Espinar tomó el fuerte de Cavite con poca resistencia por parte de los insurrectos, y sin que estos hicieran baja alguna en las tropas leales, pues dos que hubo fueron ocasionadas el dia anterior al establecer el sitio. En cambio los sublevados tuvieron 40 bajas entre heridos y muertos y 30 prisioneros. Los demás se escaparon por la mar en varias embarcaciones, en cuya persecucion salió otra, con una columna de cuatro compañías.

Muchos artilleros de Manila indígenas estaban complicados en la insurreccion, y ya nos ha dicho el telégrafo que algunos de ellos fueron fusilados. Once declararon el dia 22 y descubrieron como autores del proyecto insurreccional á tres curas, un abogado, y otras varias personas de Manila. Tambien nos ha dicho el telégrafo que esos curas habian sido ajusticiados.

El filibusterismo se extiende por todas partes; los enemigos de España multiplican sus golpes artera y villanamente: el gobierno, por lo tanto, debe acudir con toda la energía que su deber le impone á la represion de tanto desafuero como se comete desde hace algun tiempo por los enemigos de la legalidad existente, á tanta costa establecida, con tanto sobresalto sustentada y tan débilmente defendida.

Aunque el egoismo de muchos contribuye á debilitar las fuerzas del país, aun puede este rechazar los ataques de que es víctima, y poner á raya á los que intenten producir desórdenes y perturbaciones.

Los sucesos de Manila deben tener una relacion íntima con los de Cuba, y al estar estos relacionados con ciertos manejos que en la Península se hacen, de suponer es pueda el gobierno apagar las chispas de cuantas insurrecciones aparezcan en nuestras provincias de Ultramar, extinguiendo el foco que aquellas tienen en la Península.

Decision y energía recomendamos al gobierno; patriotismo y lealtad pedimos al país para que el orden se imponga á los alborotadores dentro y fuera, y para que la libertad se salve y los intereses creados no se pierdan.

CRÓNICA POLÍTICA.

Los carlistas admiten la coalicion electoral sin condiciones, puesto que sus aspiraciones se ven satisfechas por ahora con esto. Lo demás lo fian á las circunstancias.

Y hacen divinamente. Así como así los radicales están propuestos á hacerles el caldo gordo, y se lo harán, ¡vaya si se lo harán!

Por supuesto que los diarios absolutistas difieren esencialmente en la apreciacion de aquella, pero eso no importa; todos observan el juego y como llevan su *ventajilla*, convienen amistosamente en los resultados, aunque los medios no sean del todo buenos.

En una palabra: con la ayuda de la Providencia y un pequeño sacrificio por parte de los radicales se llegará al fin á un acuerdo comun, como dice el Sr. Ruiz.

El dia 10 es el señalado por el señor marqués de Sardoal para revistar las fuerzas de la milicia ciudadana, como comandante general que es de dicha institucion.

Despues de la revista, el alcalde popular obsequiará á los jefes de los batallones con un espléndido almuerzo... en Fornos.

Nos complacemos en consignar este *rasgo* cimbrio, que pone de manifiesto las tendencias del tornasolado marqués á seguir la senda con tanta gloria iniciada por sus colegas de radicalismo.

Despues de todo, aplaudimos sinceramente el pensamiento, pues sabido es «que los duelos con pan son menos.»

Comentando el esquilon del radicalismo la actitud de *El Debate* sobre la coalicion nacional, termina un suelto con las siguientes significativas palabras:

«¡Aun persisten Vds. en que somos tontos!» Persistir, no: estamos convencidos de ello, con la diferencia de que nosotros creemos que la enfermedad no tiene cura.

El Universal asegura no haber leído un artículo nuestro, en que dirigiamos severos ataques al radicalismo.

Esto se parece á cierto suelto de un periódico noticiero, en que se llamaba inédito á un poema del Sr. Campoamor publicado en *La Correspondencia Literaria*.

En efecto: si el colega no leyó nuestro artículo, lo cual nos tiene sin cuidado, ¿cómo pudo saber que atacábamos a su gente?
¡Ah! Vamos, sí, por intuición.
El diario ex-protestante posee los cien ojos del Argos, y una penetración... que ya.

Un papel radical termina su artículo de fondo con las siguientes frases:

«El doble juego está descubierto, la careta cayó por los suelos. Todos conocen de qué medios se valen, a qué fines se dirigen, y esta vez no triunfarán en el palenque político los más osados, sino los más fuertes; los que todo lo confían al azar, sino los que invocan la razón y el derecho.»

En efecto: así sucederá, y los radicales, fotografiados por sí mismos en el párrafo anterior, llevarán el desengaño número mil doscientos.

El Combate, ocupándose de lo que significa la coalición, dice:

«¿Es ó no es nacional la coalición?
¿No lo es? No debe, pues, llamarse con nombres impropios.

«Es efectivamente nacional, como todos la apellidan?»

«¿Lo es? Pues no es, no puede ser más que la nación la que pacta la coalición contra un poder que no puede considerarse nacional.

El dilema es terminante; no admite argucias ni sofisterías. Si la coalición es nacional, la legalidad actual, el poder que rige, es faccioso; porque no puede ser más que el producto de los menos imponiéndose a la voluntad de los más contra ley y derecho; esto es, violenta y arbitrariamente.

Delo contrario, la coalición sería monstruosamente perturbadora y anárquica, y producto de una intemperancia facciosa merecedora, del desprecio de las gentes honradas.»

Luego añade:

«Por lo tanto, no nos engañemos ni pretendamos engañar a nadie.

La nación debe ser siempre y en todos casos la que disponga de sus destinos. ¿Somos los coaligados la mayoría de la nación? Pues tenemos que vencer; estamos en el deber de vencer, contra todo y a pesar de todo. La nación no puede declararse vencida jamás, resulte lo que resulte.»

Y concluye así:

«Ya saben los coaligados lo que es y significa la coalición.

REESTABLECER EL GOBIERNO DE ESPAÑA POR LOS ESPAÑOLES: ESTO ES, REINTEGRAR A LA NACIÓN EN SU SOBERANÍA.»

El Combate, por lo tanto, demuestra temor de que la coalición sea nacional, y se encierra en su propio dilema; porque no siéndolo, como teme el colega, resultarán facciosos y embaucadores los coaligados.

Además, como El Combate no puede resignarse a la derrota que sus temores le anuncian, dice que «la nación no puede declararse vencida jamás, resulte lo que resulte;» esto es, rompe con su dilema, y dice: «Si vencemos, ganamos, y si no, protestamos.»

En cuanto a lo de restablecer el gobierno de España por los españoles, no lo dirá El Combate por sus amigos de antaño y ogaño, porque de todo tienen menos de buenos españoles; y lo de «reintegrar a la nación en su soberanía» no lo dirá tampoco por sus amigos, puestos a la capa de la integridad nacional.

En medio de todo, el artículo del colega federal es más sensato que los que sobre la coalición han publicado los periódicos radicales.

Parece que aun no ha podido recogerse el toison de oro del conde de Girgenti, a pesar de los buenos deseos de su noble esposa, en razón a no tenerse seguridad del paradero de dichas insignias.

Búsquense por las casas de préstamos de Madrid, y es posible que se dé con el borrego.

Tiene mucha gracia la siguiente donosa invocación que a D. Manuel Ruiz dirige nuestro estimado colega El Norte:

«Campos famosos de Tablada, risueñas praderas de Castilla, cuya verdura reanimó tantas veces el decaído ánimo de tu filósofo señor; limpiados arroyuelos a los que en tantas ocasiones fué á beber su inspiración el Bismarck radical, yo os saludo y me inclino con respetuosa veneración ante la misión solariega que alcanzó la alta honra de albergar en su seno en tantas y tan históricas ocasiones, al enamorado Fausto del monumental partido de los puntos negros.

¿Por qué olvidando vuestra pastoril sencillez inspirásteis en el cáucumen de vuestro señor tanta y tanta torpeza?

¿Por qué la solitaria y misteriosa Egeria que en vuestras apartadas grutas tiene su mansión, no iluminó aquella clarísima inteligencia, encaminándola por sendas mejores?

No os quejéis, no, del dolorido llanto que correrá por sus mejillas cuando apurado el último desencanto, vuelva á vosotros, para nunca más dejaros, el triste desterrado de otras veces, y en dolorido acento os dirija amargas recriminaciones. Ya no será tiempo, no; la soledad y el silencio de la campaña responderán á sus quejas; y

solo el recuerdo de aquellas glorias pasadas, de aquellos speeches tan aplaudidos, de aquellas hermosas horas dulcemente trascurridas entre la embriaguez del incienso y la adulación, vendrán á aumentar su dolor, haciéndolo más acerbo.

Llorad también vosotros, ingratos y mentidos inspiradores de vuestro glorioso poseedor, que la soledad y la ruina os espera, y cuantos os contemplan en las futuras edades, exclamarán con el poeta:

¡Esos, Fabio, ay dolor, que ves ahora
Campos de soledad, místico collado
Fueron un tiempo la feliz Tablada.
D. Manuel, D. Manuel, ¡a qué estado llegó V!»

El Sr. Estéban Collantes está muy disgustado de las vacilaciones de los radicales. Tan pronto como supo que en el manifiesto del partido radical había algunas pinceladas dinásticas, aunque muy timidas, recibió un disgusto serio, y estuvo á punto de dar al diablo la coalición.

La cosa no era para menos, y el Sr. Estéban Collantes es muy nervioso.

Reina gran desanimación en el campo coalicionista, á juzgar por la actitud pacífica de muchos radicales de menor cuantía, y algunos pocos de elevada talla.

Estos últimos creen haber perdido lastimosamente el tiempo en estériles discusiones que á nada conducen, dando con ello lugar á que se establezca cierta fuerza de cohesión en las huestes ministeriales, que imposibilite todos los trabajos y dé por único resultado el triunfo más completo de los amigos del gobierno.

Para evitar en cierto modo un desastre que pudiera serles de fatales consecuencias, y temiendo quedarse en el aire, como el alma de Garibay, de hoy en adelante redoblarán sus esfuerzos, entrando de lleno en un período verdaderamente enérgico, prestando en lo posible de ciertas temporizaciones dinásticas que hasta hoy pudieron tener en provecho solamente de sus debilitados estómagos.

Decididos, como están, á la lucha en todas las esferas, no perdonarán medio alguno, por reprochado que sea, de llegar al objetivo de sus desinteresadas aspiraciones.

Inspirándose al efecto en la buena fé de los coaligados, se proponen traer á la Cámara popular un número de diputados, si no bastante, conveniente á llevar á cabo su gran obra.

Desearíamos se realicen en un todo esos doraos ensueños de la gente radical, pues así sería mayor nuestro gozo, y mayor también el desengaño que les prepara la opinión.

El Ilmo. Sr. D. Antonio Fernandez y Garcia, continúa recibiendo de los ayuntamientos adhesiones al pensamiento iniciado de reclamar de Inglaterra la plaza de Gibraltar.

El Circulo hispano-ultramarino de Barcelona, en sesión extraordinaria, ha acordado, por unanimidad felicitar al Sr. Fernandez y Garcia, y adherirse al nuevo mensaje que se prepara.

EXTRANJERO.

RUAN 4 (á las seis y 15 de la tarde).—El jurado que entiende en la famosa causa de Jambier Motte acaba de dar fin á sus deliberaciones.

El veredicto ha sido negativo sobre todos los puntos.

Cuatro acusados han sido puestos en libertad.

No ha habido manifestación alguna.

PARIS 4 (á las ocho de la noche).—Los periódicos americanos insisten en creer que la respuesta que el gobierno de los Estados Unidos ha enviado á Londres sobre el asunto del Alabama está redactada en términos conciliadores.

PARIS 4.—Nada hay decidido aun sobre la dimisión del Sr. Quertier del cargo de ministro de Hacienda.

¿Qué espera la interpelación que debe explicarse mañana en la Asamblea sobre la actitud tomada por el ministro en la declaración de la causa del Sr. Janvier de la Motte.

Asegúrase que es probable que el Sr. Gaulard se encargue de la cartera de Hacienda ó de la del Interior, si dimite el Sr. Dufaure.

AMBERES 4.—Han cerrado en la Bolsa:

El 3 por 100 español, á 30-3/8.

El portugués á 39-1/8.

AMSTERDAM 4.—Han cerrado en la Bolsa:

El 3 por 100 español, á 31-1/4.

El portugués, á 39-1/4.

PARIS 4.—Esta mañana el Sr. Quertier ha celebrado una entrevista con el Sr. Thiers.

Insistese en que aquel presentará mañana la dimisión.

Han cerrado en la Bolsa:

El 3 por 100 francés, á 56-60.

El 5 por 100 id., á 89-55.

El 3 por 100 interior español, á 26-1/4.

El 3 por 100 exterior id., á 30-95.

LONDRES 4.—Cámara de los Comunes.—El Sr. Vivian interpela al gobierno sobre el asesinato de un súbdito inglés, cometido en San Juan (España) por el hijo segundo del alcaide, y se queja de que á pesar de las reiteradas gestiones de Inglaterra, no haya sido preso todavía el agresor.

Lord Enfield contesta que el gobierno inglés ha dado orden á su representante en Madrid de que abra personalmente una información sobre dicho asunto.

LONDRES 5.—En la Cámara de los Comunes, contestando lord Enfield á una interpelación, ha dicho que no tenía conocimiento alguno de la supuesta noticia de que se habían refugiado en Jamaica un gran número de personas fugitivas de Cuba.—Fabra.

COMUNICADO.

Sr. Director de LA ESPAÑA CONSTITUCIONAL.

Muy señor mío de mi consideración y aprecio: Habiéndose negado el director de El Imparcial á insertar en su periódico el adjunto comunicado, que le dirigí con fecha 25 del pasado, faltando así á la más severa imparcialidad y justicia; ruogo á V. se digne insertarlo en su ilustrado periódico, por cuyo favor le quedará eternamente reconocido el que como siempre se repite de V. su afectísimo atento S. S. Q. B. S. M.—José María Pastor y Pardiño.

Señor director de El Imparcial.

Muy señor mío de mi consideración: He leído un suelto en su ilustrado periódico, en el número correspondiente al 23 del corriente, y repetido en el del 24 siguiente, al cual no puedo dejar de contestar, porque estoy tan interesado en el descubrimiento del crimen cometido en la calle del Turco, como puede estarlo la señora viuda del general Prim, pues si bien es verdad que una banda de asesinos arrancaron la vida al intortunado general, también lo es que una horda de criminales de oficio, convertidos en calumniadores, auxiliados por ciertos señores hoy, y que entregaré muy pronto á los tribunales de justicia, han tratado de arrebatarle lo que es para mí más precioso que la existencia, mi honra.

Ya que V. ignora lo que yo creía debía tener olvidado, voy á darle algunos datos sobre la paralización (á mi juicio maliciosa y con una siniestra intención) que sufre la causa á que se alude en el referido suelto, y lo hago con tanto más gusto, cuanto que en él se revela el noble propósito que ha guiado á su autor, y sobre todo, la lealtad é imparcialidad de su periódico El Imparcial.

La causa en que tan infame como cobardemente se me ha envuelto, está, desde hace dos meses, en poder del procurador Santiago, de don Cristino Martos y no sé de cuántas otras personas más; y á pesar de que mi ilustrado defensor D. Serafin Adam y Muñoz quiso saber su estado hace un mes, contestó el juzgado á escrito presentado por aquel, en providencia de 27 de Enero: Que se proveería cuando devolviese la causa el procurador, lo cual no debe aun haber sucedido, cuando nada se había proveído por el juzgado todavía, respecto á la pretensión hecha por mi defensor, quien espera que el juzgado provea el escrito, según prometió.

No creo, señor director, que ni los sagastinos, como dice el suelto, ni ninguna parcialidad política ni no política tenga interés en paralizar la causa, como no sea la asociación política á que pertenecen los patronos de El Imparcial con ó sin intención.

Haga V. señor director, que el Sr. Martos, que es el que abusando de la benevolencia del juzgado retiene en su poder el sumario, á pesar de haber sido apremiado por el tribunal una y más veces, lo devuelva y no cause con su demora más perjuicios á los inocentes que se hallan presos y sujetos á un proceso, obra maestra del célebre y bien ponderado D. Servando Fernandez Victorio, cuya ilustración está reconocida y declarada por providencia de la Excm. Audiencia del Territorio.

Ya que hablo de la causa, porque su periódico me ha provocado de una manera embozada y con marcada intención, debo suplicarle lea con detenimiento las dos cartas que llevo publicadas sobre ciertos hechos del Sumario, la primera dirigida al señor Director de LA ESPAÑA RADICAL, y la segunda á D. Manuel Ruiz Zorrilla, cuyos impresos remiti á V. bajo sobre.

Pronto, muy pronto, publicará la tercera y última, luego que ante el Tribunal arranque la máscara vil con que se cubren los calumniadores, sus cómplices y directores, que son en mi concepto los que han extraviado la opinión del juzgado y cegado el camino por donde se hubiera llegado á conocer los asesinos de D. Juan Prim.

Sírvase V., señor director, insertar en su periódico estos renglones, por contestación á los sueltos á que me refiero.

Queda de V. atento S. S. Q. B. S. M.,

José María Pastor Pardiño.

Cárcel de Villa 2 de Marzo 1872.

CRÓNICA GENERAL.

La «Biblioteca social, histórica y filosófica,» ha repartido su quinto cuaderno, en el cual empuja la publicación de Los clubs rojos de París, obra de la que se han hecho en Francia cuatro ediciones seguidas.

Este libro, donde se refieren las escenas más tumultuosas de la demagogia, mientras los últimos acontecimientos ocurridos durante la guerra y de la Commune, se completará en cuatro cuadernos, y solo costará á los suscritores de la Biblioteca cuatro reales.

Se suscribe á la Biblioteca en las principales librerías de Madrid y provincias, y por medio de libranzas ó sellos de franqueo en la administración, calle de Pomento, 15.

El beneficio del Sr. Boldrini, que tuvo lugar anoche en el elegante teatro de la Alhambra, fué un verdadero triunfo para el beneficiado y cuantos artistas tomaron parte en el espectáculo.

El elegante público que llenaba la mayor parte de las localidades, aplaudió estrepitosamente al beneficiado, especialmente en los actos cuarto y quinto del drama, en el que estuvo á una altura inimitable; es poco cuanto pudiéramos decir en favor de un artista que tanto vale, orgullo del Sr. Mayeroni, director de una compañía que tan gratos recuerdos nos deja cada vez que tenemos el gusto de admirarles.

Nada diremos de la señorita Pascuali, que en todos los tipos está admirable. El sábado es el beneficio de tan simpática artista, y no dudamos que el público acudirá á rendirla un tributo de cariño, á la par que justo.

La señorita Garuli cantó un aria de la Favorita, con tanta perfección, que, el público admirado, la aplaudió con entusiasmo, haciéndola salir tres veces al palco escénico.

Las señoras Mochales y Jardin, fueron muy aplaudidas en la ejecución del piano y el arpa, lo mismo que el Sr. Eseribano en una fantasía sobre Linda, que tocó en la flauta con suma perfección y limpieza.

Damos la enhorabuena á todos, especialmente al beneficiado, por el triunfo que alcanzaron.

Se ha estrenado con muy buen éxito en el teatro Martin, el juguete cómico Los enredos de Brian, original del Sr. Tomeo y Benedicto, siendo llamado éste, así como los actores, al palco escénico.

Hoy se estrenará en el mismo teatro la comedia nueva Sitar por hambre.

CULTOS.

SANTOS DE MAÑANA 7.

Santo Tomás de Aquino.

BOLSA DE MADRID.

FONDOS PUBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS.	
	Del 5.	Del 6.
3 por 100 consolidado.....	27-25	27-40
Idem pequeños.....	27-15	27-40
Idem fin del corriente.....	27-20	27-45
Idem exterior.....	32-40	32-50
3 por 100 diferido.....	00-05	00-00
Idem fin de mes.....	00-00	00-00
Deuda material.....	00-00	00-00
Idem personal.....	00-00	00-00
Billetes hipotecarios.....	00-00	00-00
Idem segunda serie.....	99-00	00-00
Banco de España.....	00-00	177-00
Bonos del Tesoro.....	76-00	77-40
FERRO-CARRILES.		
Obligaciones de 2.000 reales.	54-70	55-10
Idem nuevas.....	00-00	00-00
Idem de 20 000 rs.....	54-35	54-70
Idem nuevas.....	00-00	00-00
CARRETERAS.		
Abril de 1850.....	00-00	00-00
Agosto de 1852.....	00-00	00-00
Julio de 1856.....	00-00	00-00
CAMBIOS.		
Londres á 90 días fecha.....	49-25	49-25
Paris, á 8 días vista.....	5-17	5-17

ESPECTÁCULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las ocho y media.—Dinorah.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Entre bobos anda el juego.—Los celos de un prestamista.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—El primer día feliz.

CIRCO (Plaza del Rey).—A las ocho y media.—El novio de su mujer.—Las gracias de Gedeon.

ALHAMBRA.—(Calle de la Libertad).—A las ocho y media de la noche.—Compañía italiana.—Sor Teresa.

VARIEDADES.—A las ocho de la noche.—Un argumento.—Los pavos reales.—La guía de orasteros.

SALON ESLAVA (Pasadizo de San Ginés 3).—A las ocho.—Carambola y palos.—Baile.—La noche de Villalar.—Baile.—Doña María Pacheco.—Baile.—El vestido azul.—Baile.

MARTIN (Santa Brígida).—A las ocho.—Los enredos de Brian.—Baile.—Sitar por hambre.—Baile.—El memorialista.—Baile.

TEATRO DE CAPELLANES.—A las siete.—Las catacumbas infernales.—Baile.—Mal de ojo.—Baile.—Las catacumbas infernales.—Baile.—Este cuarto no se alquila.—Baile.—Por no tener pantalones.—Baile.

MADRID, 1872.

IMPRENTA DE R. BERNARDINO Y F. CAO.

Ave-María, núm. 11, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

No se ha conocido en ningún país de la tierra, en los 5.874 años que tiene de historia el mundo, un producto higiénico-cosmético-medicinal como el que anunciamos: del Arbol sagrado, la fama es proverbial; los elogios se cruzan de un extremo á otro del globo; entre los periódicos que nos felicitan y tributan sus atenciones, destaca uno del Reino Unido de la Gran Bretaña. «Leed lo que dice el diario inglés en Setiembre último: «Recomendamos á nuestros lectores el

ACEITE DE BELLOTAS CON SAVIA DE COCO ECUATORIAL

DEL INMORTAL AUTOR L. DE BREA Y MORENO,

PARA LA CALVICIE LA CANICIE Y LA ALOPECIA.

En todos los tiempos se han hecho esfuerzos para descubrir los medios eficaces á fin de poblar y de pelo las cabezas calvas. Pero ni las preparaciones de los médicos griegos y romanos, la de los inventores de la Eda Media, ni la de los charlatanes y productores de nuestros días, han alcanzado una reputación tan justa como el *balsámico aceite de bellotas con savia de coco*, para hacer salir el pelo en el cráneo, las cejas y la fisonomía. La aparición de este descubrimiento ha patentado al orbe entero la ineffectividad ó peligros de todas las composiciones antiguas y modernas que más boga alcanzaron, entre las que se encuentran las de grasas de oso, avestruz, zorra y castor; los aceites, aguas, polvos y tinturas de vibora, cantáridas, escorpión y avispas. Este célebre ESPECÍFICO, no es uno de tantos que deben su fortuna al charlatanismo, al lujo de carteles y etiquetas, y mucho menos á fascinadoras y ridículas ofertas de dinero, (que rara vez posee quien las hace), la debe á sus excelentes propiedades, que si el viejo y Nuevo Mundo contemplan, harán época en los anales higiénicos y terapéuticos.

La compran unos como artículo simplemente de tocador; otros para combatir la *canicie* y la *calvicie* y caída del pelo, muchos para curar *herpes*, *tiña*, *usagre*, *viruelas*, *erisipela*, *comezon*, *irritación capilar*, *llagas*, *dolores nerviosos de cabeza*, *sorderas*, *males de oídos*, *cortaduras*, *quemaduras*, *toda clase de heridas de fusil ó arma blanca*; para despejar el cerebro, *afirmar la memoria*, *extinguir y precaver toda clase de afecciones cutáneas*; para espeler las lombrices, *curar sífilis*, *flores blancas femeninas*, *asma* y *dolores de estómago*. Médicos de reputación de Madrid y provincias, encargados de casas de Beneficencia del Estado, lo proponen con buen éxito al interior, para combatir las *escrófulas* y *raquitis* de los niños y adultos, en reemplazo del aceite de hígado de bacalao y rábano yodado. Para el tocador, en lugar de los aceites y pomadas de la perfumería, lo recomiendan muchos higienistas, alópatas y homeópatas, farmacéuticos y más de quinientos periódicos de las cinco partes del mundo.

Se vende en mil quinientas farmacias, droguerías y perfumerías de todo el globo, á 6, 12 y 18 rs. frasco, con mi nombre en el vidrio, cápsula y rúbrica en la etiqueta azul. Por mayor se hace 25 por 100 de descuento en almacén sin embalaje.

Es utilísimo al ejército en campaña, á los cazadores, viajeros y á todo jefe de casa, por ser el primer bálsamo de la tierra que cura sin dolor, ni médico, y rápidamente las heridas, quemaduras, cólicos, contusiones, etc., etc.

Fábrica en Madrid, calle de las Tes Cruces, núm. 1, cuarto pral., frente al Pasaje, y en las farmacias del Doctor Ulzurum, Dr. Simon, Dr. Lomana, Dr. Montero, etc.

Los pedidos por mayor se sirven Tres Cruces, 1, dirigiéndose á L. de Brea y Moreno, proveedor de S. S. AA.

LA PARTERA.

Esta interesante obra se vende á cuatro reales en las principales librerías y en la calle de la Comadre, núm. 35, principal derecha.

CARTAS Á UN NIÑO SOBRE LA ECONOMIA POLITICA

POR D. M. OSSORIO Y BERNARD.

Se halla de venta en los mismos puntos y á igual precio que la anterior.



LA CASA DE MATÍAS LOPEZ
CUENTA 20 AÑOS DE EXISTENCIA.
Los artículos que confecciona son los siguientes:
CHOCOLATES, CAFÉS, TÉS Y SOPAS.



Se vende en el almacén del señor Romero, al precio de 12 rs., el Album dedicado á S. M. la Reina por el señor Nalcárcel.

MÚSICA.

Para los Chocolates tiene montada una de las primeras fábricas de Europa; puede visitarla, en las horas de trabajo, todo el que quiere; sus clases no tienen rival: es la casa que más fabrica y más vende, debido á la marcha adoptada por ella, de apreciar más su crédito que la utilidad, ganar poco y vender mucho, por la pureza de su producto y la más alta perfección en la mercadería, elaborando clases que lo permitan los precios de las materias que deben entrar en su confección; de ser único dueño y no tener colectividad; fue premiado en todas las exposiciones á que concurrió: 2.000 puntos de venta en Provincias y 800 en Madrid. Véase el opusculo que ha escrito acerca del origen y fabricación del Chocolate, 1864 y 1869. Precios, desde 5 á 20 reales libra.

CAFÉS.

Nadie con más asiduidad, nadie con más inteligencia prepara este néctar delicioso; véase el tratado que acerca de la utilidad y preparación del Café ha escrito el Sr. López, 1870. Muchas son las virgines consagradas al estudio de este delicioso ramo de la alimentación; pero sus desvelos los ve recompensados por el favor del público, que de poco tiempo á esta parte le hace un consumo respetable. Precios, 8, 10 y 16 reales libra.

TÉS.

Variedades son las clases que reúne el Sr. López en su Depósito Central de la Puerta del Sol; tiene clases de las mejores que vienen de China, tanto en negros como en perlas y verdes; también los hay buenos y regulares, y sus precios cortos; pondrán á la calidad respectiva; está puesto en paquitos desde una á ocho onzas. Sus precios, desde 2 á 5 reales onza.

SOPAS.

Las Sopas que confecciona la Casa de López, en competencia en precios y calidad con las que vienen del extranjero, son de Tapioca, Sagú y Arrow-root, tan digestivas como alimenticias. Su precio, 6, 8 y 14 reales libra. Y en Provincias se expenden en los principales establecimientos, donde se ven los carteles de la Casa.

LA ESPAÑA CONSTITUCIONAL

DIARIO LIBERAL.

Contiene las siguientes secciones: *Política, Crónica, Extranjero, Oficial, Cortes, Noticias generales, Sección literaria y Folletín.*

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, un mes. 1 peseta.
En provincias, trimestre. 5 —
En el extranjero, semestre. 20 francos.
En Ultramar, idem. 6 pesos fuertes.

PUNTO DE SUSCRICION.

En la Redacción y Administración, calle del Olivar, núm. 5, principal.



CAFÉS

MOLIDOS Y EMPAQUETADOS

PREPARADOS POR LA CASA DE MATÍAS LOPEZ.

Palma Alta, núm. 8; Depósito central, Puerta del Sol, núm. 14.—Madrid.

La torrefacción del café es la base más importante de este delicioso licor, muy bien llamado «algar-vida del hombre». La operación de torstar el café resuelve ó hace que desarrolle más ó menos aroma, más ó menos materia grasa ó alimenticia; es el principio determinante para que el café sea sano para todos los consumidores, ó algo perjudicial para algunos; es la grande operación, que reclama más inteligencia y cuidados en el industrial. No advierte cuando en las calles, en los patios y en otros puntos vais torstar el café, el aroma que despiden? ¿No percibís vuestro olfato á cien metros de distancia el agradable aroma que contiene el café? ¿No conocéis que las partes esenciales del café embalsaman la atmósfera? Pues bien; esto es lo mismo que extraer á la leche la manteca, al pan el gluten. ¿Qué han adelantado estos comerciantes industriales? ¿Qué partido han sacado de la enseñanza del siglo? En esa parte, ninguno, absolutamente ninguno.

La casa de Matías López ha estudiado detenidamente todo lo que requiere consiguiendo concentrar estos aromas, estas virtudes esenciales, por el modo especial de torstarlo, hasta tal punto, que á seis metros de distancia del sitio donde se efectúa, no se percibe, ni á un ligerísimo, que tal operación se está practicando. ¿Dónde, pues, se encierra el aroma de los cafés de López, que los demás expendedores regalan al aire?

El Sr. López ha conseguido concentrar en el grano de café todo el aroma que es suyo, gracias á las mejoras introducidas desde que terminó y dió á la imprenta el concienzudo estudio sobre este néctar delicioso. El público consumidor tocará las ventajas del procedimiento de Matías López.

Moka legítimo. 16 rs. libra.
Puerto-Rico y Moka mezclados. 10 —
Puerto-Rico y otras clases. 8 —

Se vende en los principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias.

RELOJERÍA DE HERRERO.

CALLE DE PRECIADOS, NÚMERO 42.—MADRID.

Gran surtido de relojes de oro con y sin remountar, esmalte, brillantes y lisos, de plata, plaqué y metal; de sobremesa con candelabros y sin ellos; de cuadro y pared, todos del mejor gusto y clase, con garantía de un año y á precios muy económicos.

Se hace toda clase de composturas con la misma garantía.

También se encarga de dar cuerda á los relojes de sobremesa y cuadro en las casas.

Se remitirán á provincias los pedidos que se hagan directa ó indirectamente á la casa de uno ó más relojes.

CONTRA CALENTURAS INTERMITENTES.

PILDORAS FEBRIFUGO-INFALIBLES DE FERNANDEZ.

Usadas sin rival por todos los médicos y enfermos del orbe, en la curación radical *sin recidivas* de *cuartanas*, *tercianas*, *coidianas* ó intermitentes ordinarias y rebeldes. El éxito completo del *febrifugo infalible* con las excelencias de su medicación, lo propagan en todas partes los muchos que se han curado, así como de que á las ventajas positivas reúnen las *pildoras de Fernandez* el poder tomarse sin escrúpulo al olor y al sabor, trabajando ó descansando, mojándose entre agua, nieve, con calor, frío y en cualquiera circunstancia. No ocasionan desastres, y además modifican favorablemente el sistema nervioso, depuran la sangre y limpian los intestinos de las partículas irritantes que sostienen la fiebre, así como neutralizan el *miasma palúdico*, que es el veneno productor de la calentura, le hacen incompatible con el organismo y le espelen por el sudor, la orina y la defecación, haciendo refractario al individuo á la absorción del *miasma*, y así no tiene lugar la reproducción de la calentura, ventajas que ningún otro específico reúne. Las cajas de 81 pildoras, que se hacen en máquina de mil por minuto (tal es el consumo), á 6 p., y las medias cajas para las benignas, á 3 pesetas. Por mayor 25 por 100 de rebaja. A la aldea más insignificante se manda á vuelta de correo, como llega una carta, si se libran 6 ó 3 pesetas á los autores. Madrid, Ruda, 14, botica, Pablo Fernandez, ó á Calzada de Oropesa (Toledo), Fabian Fernandez. En Sevilla, Gradas de la Catedral, botica; Zaragoza, Rics, Coso, 33; Pamplona, Esparza; Avila, Rodriguez; Valladolid, Huerta; Valencia, Sadaba; Valencia, Cabello, Sembrereria, 5; Malaga, Calvet; Montoro, Priego; Rioseco, Fernandez; Medina del Campo, Sobrino; Lugo, Azpiazu; Cáceres, Carrasco; Toledo, Duque, etc. Madrid, Sanchez Ocaña, Principe, 13.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE

RAMON BERNARDINO Y FERNANDO CAO.

CALLE DEL AVE-MARÍA 11, BAJO.

Cuenta este establecimiento con tipos nuevos y variados y un surtido completo de cuantos adelantos ha producido en la época moderna el arte de Guttenberg, habiendo logrado conciliar el buen gusto y la elegancia con la economía, poco frecuente en trabajos esmeradamente hechos.

Los señores literatos, las empresas editoriales, los industriales, comerciantes y cuantas personas y colectividades necesiten hacer impresos se convencerán, si á nosotros acuden, de que no son vanos ofrecimientos lo consignado en este anuncio.